



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

Trabajo Final de Carrera

“Alianza Escuela - Familia Post Pandemia”.

Micaela Luz Marzoa

Profesorado Universitario de Educación Media y Superior

Agosto 2022

Palabras Clave: Alianza escuela familia - creencias - docentes - familias - educación
secundaria

Índice

Introducción	4
1. Estado del arte	5
2. Marco Teórico	8
2.1 El origen del paradigma exitoso	8
2.2 El paradigma exitoso	9
2.3 Posmodernidad: El ocaso de la escuela moderna	10
2.4 Alianza escuela familia	11
2.4.1. Génesis de la alianza	11
2.4.2. Cambios en la alianza	12
2.5 La participación en la alianza	14
3. Metodología	15
4. Análisis e interpretación de los datos	16
5. Conclusiones	17
6. Reflexiones Finales.	17
7. Referencias Bibliográficas	18

Introducción

La escuela fue creada al calor de los procesos más amplios políticos y culturales, asociados a la cosmovisión que conforma a la modernidad. Tanto su matriz como los pilares sobre los que se asentó, le permitieron crear un dispositivo que posibilitó la apropiación hegemónica del proceso educativo, convirtiéndose en el paradigma exitoso de la época. De esta manera, aún dos siglos después de su creación, escuela y educación se presentan como un binomio indisoluble, en palabras de Pineau (2001:29) “la escuela se presenta fundida en el paisaje educativo”.

La importancia de hacer visible la escuela como un constructo social, aún a pesar de su éxito rotundo, radica en mantener siempre en un nivel explícito que no está exenta de los cambios culturales, sociales ni políticos. En este sentido la escuela como institución se inscribe en un determinado contexto socio-económico, político y cultural, que aunque no la determina, la condiciona. Las transformaciones que tienen lugar a nivel tecnológico, político y social a lo largo de los años traen aparejados cambios en los y las jóvenes y adultos así como también en las instituciones que integran nuestra sociedad y en las relaciones que se establecen entre sus actores.

Y en este sentido el 2020 no fue la excepción. Con la aparición del virus Covid 19 en Argentina, como en varios países del mundo, el Estado Nacional decretó el aislamiento social, preventivo y obligatorio. Ello “puso un paréntesis en la larga historia de la escolarización” (Rivas, 2020, p. 3). La gramática escolar clásica, tal como la conocíamos, desapareció frente a nuestros ojos. Los pilares sobre los que se asienta la escuela sufrieron un fuerte impacto. Así, la educación presencial, aquel encuentro físico alojado por la escuela se vio suspendido, los encuentros pasaron a ser virtuales. Así como sucede con la primera ficha del juego dominó, la cual cae y desplaza a todas las demás de su lugar de origen, la suspensión de la presencialidad jugó el papel de primera ficha. Se desencadenó una caída en cascada, afectando otros tantos componentes que hacen al funcionamiento de la escuela, como los tiempos y horarios, el currículum, “se [desarmó] la armonía, el (falso) equilibrio de las cosas” (Ibid)

El término alianza escuela familia acuñado por Narodowski (1993) se presenta como un pilar fundacional del dispositivo escuela moderna, y en este sentido el presente trabajo de investigación se propone como objetivo general explorar de qué manera se vio conmovida la alianza escuela familia entre el periodo Marzo 2020 y Diciembre 2020 a partir de la continuidad

pedagógica virtual en familias y escuelas de gestión privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Específicamente se propone estudiar [1] : (1) Indagar y sistematizar las creencias de los docentes y las docentes en relación a la **participación** de las familias en el proceso educativo de sus hijos antes de la pandemia del COVID 19; (2) Indagar y describir los cambios y continuidades en relación a sus creencias luego de haber transitado una escolaridad virtual a lo largo del 2020.

En esta línea, el presente trabajo final de carrera adopta una metodología de carácter exploratoria, descriptiva y cualitativa. Resulta necesario aclarar que la muestra no resulta ser representativa.

1. Estado del arte

La alianza escuela familia es uno de los pilares sobre los que se apoyó la escuela para consagrarse como el paradigma exitoso de la modernidad y, continúa vigente hasta el día de hoy. Sin embargo, sus características, junto con las obligaciones y responsabilidades que asumieron las partes de aquella sociedad tradicional y moderna, se han puesto en tela de juicio en la medida que la modernidad al adentrarnos en la postmodernidad. Se ha pasado de un acuerdo que mantenía una relación desigual y asimétrica, con relación al conocimiento, ubicando a la familia en un ámbito separado de la educación de los niños y niñas, a una época en la que la familia rechaza ese lugar de subordinación originario, asumiendo una actitud de sospecha en relación al rol docente. Sumado a ello, autores como Siles (2003) sostienen que “la participación de los padres en la escuela es una forma de enriquecer y facilitar el proceso de aprendizaje de los hijos, al unir estas dos instituciones- escuela y hogar- sus esfuerzos educativos para el logro de una meta común: la formación integral del alumno” (p.1).

La idea de alianza escuela familia desarrollada ampliamente por la literatura pedagógica encuentra también su recepción en nuestro ordenamiento jurídico. En este sentido la LEN establece que la educación es un bien público y un derecho que debe ser garantizado por los Estados en conjunto con las familias. En su artículo 6° y 128 se reafirma el rol de la familia como agente natural y primario de la acción educativa. Resulta relevante al respecto la Ley Nacional de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, N° 26.061, señala en su art. 7 que “la familia es responsable en forma prioritaria de asegurar a las

niñas, niños y adolescentes el disfrute pleno y el efectivo ejercicio de sus derechos y garantías. El padre y la madre tienen responsabilidades y obligaciones comunes e iguales en lo que respecta al cuidado, desarrollo y educación integral de sus hijos. La Declaración de Purmamarca del año 2016, a su vez y en línea con estas dos leyes sostiene que es imprescindible contar con el apoyo de las familias en la educación de sus hijas e hijos.

De esta manera fue necesario en los últimos 20 (veinte) años indagar acerca de los cambios que sufrió la alianza escuela familia. Así, las investigaciones en relación a la alianza escuela-familia en países de habla hispana se han centrado en explorar y sistematizar, por un lado, las creencias y expectativas de las familias en relación al rol docente. Y por el otro, han indagado y sistematizado las creencias de los y las docentes en relación al de la familia en la educación de sus hijos e hijas.

En España un estudio “La participación de las familias en el sistema educativo: la percepción del profesorado en formación” (Gomilla y Pascual; 2015) reconoce la necesaria y beneficiosa participación de las familias en la formación escolar de los hijos, pero plantea como hipótesis de trabajo que las instituciones y sus docentes aún hoy actúan como barreras a la inclusión de las familias. Así como objetivo general analizaron la consideración que el profesorado en formación tiene con respecto al papel que le corresponde a la familia en el centro educativo, a su percepción en relación a la implicación de las familias y entender cómo funciona el proceso de construcción de las representaciones del profesorado hacia la familia. Se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo de las experiencias y opiniones del profesorado de primaria en formación en los estudios de tercer curso de magisterio durante los años 2010-2011. Se utilizaron cuestionarios de manera previa al inicio del curso y se formaron grupos de discusión con alumnado del magisterio. Concluyen que la experiencia del docente en formación acaba contribuyendo a la reproducción de actitudes que no favorecen la relación ni la cooperación familia-escuela.

En México se confirma lo anterior a través del siguiente estudio: “Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación” (Valdés y Sánchez, 2016) un estudio que se propuso comprender las creencias de **docentes** que se constituyen en barreras para el involucramiento efectivo de los padres en la educación. El estudio se realizó en dos escuelas primarias públicas de un municipio del noroeste de México. El estudio incluyó 20 (veinte) docentes de las dos escuelas, 12 (doce) hombres y 8 (ocho) mujeres. Se utilizaron entrevistas semi estructuradas. Se utilizó una triangulación de técnicas de recolección de datos

e investigaciones que participaron en el análisis de datos. Se establecieron categorías para interpretar la información. Se procuró la participación informada y voluntaria de forma confidencial. Las conclusiones reflejan que las creencias de los docentes constituyen barreras para la participación de los padres, recomendando desarrollar acciones de sensibilización que permitan a los docentes reelaborar sus creencias respecto al valor de la participación de los padres.

En la misma línea de análisis, pero incluyendo la **percepción de los padres**, “La alianza Familia- Escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de Enseñanza general básica” (Rivera y Milicic, 2006) llevaron adelante una investigación de tipo cualitativo en Santiago de Chile, Chile, con el propósito de describir y comprender las percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores sobre la relación familia - escuela. El diseño metodológico implicó entrevistas semi estructuradas a 39 (treinta y nueve) personas. Se analizaron los datos con el enfoque y método inductivo para el desarrollo de modelos teóricos. La selección muestral, la recolección de datos y el análisis de los mismos fueron implementados simultáneamente en fases integradas e interrelacionadas. Dentro de los resultados se destaca que la comunicación existente es unidireccional, el profesor entrega información y quejas que los padres reciben. Asimismo, surgió de los resultados que la participación de los padres es interpretada como una intromisión.

También se realizaron estudios enfocados en la mirada de los padres y las madres exclusivamente en “Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos” (Cuervo y Urías, 2010). Se realizó un estudio fenomenológico con una metodología cualitativa cuyo objetivo fue describir las creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de los hijos. Se entrevistaron a 12 (doce) padres y 12 (doce) madres de una escuela primaria pública rural del sur de Sonora, México. Se utilizaron entrevistas a profundidad. Se seleccionaron ejes temáticos y categorías de análisis para la presentación de resultados. Las conclusiones, indican que el análisis de los padres y las madres acerca de los factores que influyen en el aprendizaje resulta ser limitado, en tanto únicamente mencionaron aspectos actitudinales y motivacionales, lo cual reduce sus posibilidades de actuar como agentes de efectivos cambios en la interacción con sus hijos. Asimismo, los padres entienden por participación en la educación a la crianza y supervisión del aprendizaje en la casa, y las madres además agregan valoraciones sobre los docentes.

Los antecedentes entienden por **creencias** “un esquema perdurable de interpretaciones que se desarrollan durante la historia personal de cada individuo y una vez formadas influyen en la forma en que estos le dan significado y actúan en su mundo social” (Valdés, A. y Sánchez, P. A., 2016, p. 106). Las conductas asumidas, los juicios y valores sobre los sujetos y sus roles, van en coherencia con sus creencias. La importancia de indagar sobre las mismas recae en conocer qué papel asumen en el vínculo escuela familia.

En particular esta investigación no solo se propone continuar aportando información en relación al vínculo, sino ver y comprender “debajo de los escombros” que ha dejado la pandemia en qué estado se encuentra este vínculo tan antiguo como la escuela misma.

2. Marco Teórico

2.1 El origen del paradigma exitoso

La escuela resulta ser “una construcción social producto de la modernidad” (Pineau, P. 2001, p. 29), que se asentó sobre ideas y valores propios de su época. Diseñadas las bases de la escuela, ella construyó muros sólidos que le permitieron triunfar por sobre todos los cambios sociales, culturales, económicos que sucedían por fuera de ella. Como institución asumió la función de instituir y socializar dada su “capacidad de promover un orden simbólico y formar un tipo de sujeto amoldado a cierto orden” (Dubet, 2010, p. 1).

Si bien la escuela como institución perdura hasta el día de hoy, transitamos una época en la que la **escuela** pareciera estar en crisis, en declive. En este sentido Dubet (2010) sostiene que esta “mutación se encuentra vinculada a las transformaciones de la modernidad que alteran el ordenamiento simbólico de la socialización, la formación de los individuos y el modo de instituir a los actores sociales y a los sujetos” (p. 16).

De esta manera, a lo largo de los siguientes capítulos se propone describir cuáles fueron los pilares y cimientos, es decir aquellos valores, que se apropió la escuela y su relación con la época moderna. Realizaremos un especial énfasis en uno de ellos: **la alianza escuela familia**. Luego pasaremos a desarrollar las mutaciones que fue sufriendo la escuela y, en particular la resignificación que atravesó la alianza escuela familia.

2.2 El paradigma exitoso

Puelles Benítez (1993) sostiene que a partir de la Revolución Francesa el Estado y la sociedad van a ser considerados como realidades abiertamente distintas y contrapuestas: de un lado, el Estado, pensado como un régimen de relaciones de poder entre gobernantes y gobernados, por tanto, como un ámbito de relaciones entre desiguales; de otro lado, la sociedad, conceptuada como un ámbito de relaciones entre iguales. De esta forma, el Estado aparece como una esfera de poder que se ocupa de las instituciones políticas que regulan la convivencia, mientras que la sociedad se contrapone como una esfera privada que se ocupa de "la riqueza de las naciones".

Con el nacimiento del Estado Moderno, la educación se convirtió en un servicio público. En ella se deposita la confianza de ser el camino más eficaz para nacionalizar a la sociedad, de garantizar la cohesión social y nacional. Para ello se crea el sistema educativo, las escuelas, asumiendo como rol principal la distribución de saberes legítimos, de la razón y la ciencia, que llevarían a la sociedad al progreso.

Las raíces de la escuela van a estar bien configuradas con este mundo moderno. A continuación se presentan aquellos elementos entonces elementos, teorías, valores y principios el mundo moderno ponía a disposición para construir LA ESCUELA.

Por un lado, se identifica la concepción moderna **de infancia**. Esta se construyó sobre una base de una concepción que entendió a la infancia como dócil, maleable, heterónoma, la destinataria de todas las acciones de moralización de educación y adhesión de nuevas religiones, de ideales del estado, el grupo etario ideal para generar estos cambios. También aparece el **correlato escolarizado** de la infancia, el alumno situado en el lugar incuestionable del no saber. La escuela se monta sobre una idea de alumno que no reconoce un saber construido por fuera de la escuela, lo coloca en un punto de partida igual para todos sobre el cual no se reconocen ningún tipo de saberes. Los saberes del hogar eran invalidados y el saber legítimo era el de la escuela.

Otro, de los cimientos de la escuela moderna es la **simultaneidad sistémica**. Las escuelas pertenecen a un sistema, a "una red medianamente organizada denominada sistema educativo" (Pineau, P. 2001, p. 33), con una autoridad central que controla lo que sucede a lo largo del territorio más allá de cada contexto particular. A su vez, este cimiento hace que la escuela se la sitúa por fuera del mundo, se la piensa como blindada de los desórdenes del

exterior. Se presenta como un espacio destinado a la conservación y promoción de valores sagrados de la modernidad que son la ciencia la razón el progreso, donde se cultiva el saber.

Luego se encuentra **la alianza escuela familia**. En esta época las funciones sociales se comienzan a diversificar. No todo sucede en el hogar, y es necesario establecer una especie de contrato para que la función educativa que era originaria a la familia se trasladara a los maestros. Resulto ser una alianza muy necesaria para que la escuela pudiera capturar a la infancia y legitimara la obligatoriedad escolar.

Esta alianza implico una distinción de las funciones de ambas partes respecto de la formación moral e intelectual de la infancia. La escuela junto con un cuerpo de especialistas; los maestros, se apropiaron del monopolio del saber, comprometiéndose a transmitir aquellos conocimientos legítimos.

La escuela se instituye como el único camino, la herramienta que garantiza el progreso sacraliza el rol docente, él es portador de un conocimiento y de métodos que nadie más posee y por ello debe estar a cargo de la educación. Tal como señala Dubet (2010) los docentes al adherirse a la institución de manera automática se les confiere prestigio y legitimidad.

Otro de los pilares, señala Narodowski (1993) son las “Utopías”, los grandes textos pedagógicos, los grandes filósofos, aparecen grandes finalidades asignadas a la escuela, esta iba a formar a un ciudadano, formar trabajadores para el progreso. La nación sería posible solo a través de la escuela, era la forma de civilizar a la barbarie.

Fue a través del entretendido de estos pilares, valores que la escuela encontró donde asentarse para constituirse como el paradigma exitoso de la modernidad y apropiarse del monopolio del saber. Monopolio que continua en sus manos hasta el día de la fecha, aún a a pesar de las críticas, sospechas y el resquebrajamiento de sus cimientos.

2.3 Posmodernidad: El ocaso de la escuela moderna

A lo largo del Capítulo anterior se desarrolló brevemente el origen de la escuela moderna y describimos aquellos valores de los que se adueñó e hizo propios. A su vez se ha visto que mientras se construía adoptó como señala Dubet (2010) un formato de santuario, del templo, constituyéndose como un lugar sagrado. Allí los ideales de nación, progreso y razón se transformarían en los nuevos valores sagrados de la época, depositarios de una confianza de

cambio social. Los mismos ideales que dieron forma al paradigma exitoso, fueron a su vez su “herida de nacimiento”. La propia razón con los años, volviéndose aún más crítica, permitió correr el manto de sacralidad y asumir una actitud de sospecha sobre los mismos.

El monopolio del saber de la escuela se ve atacado por el surgimiento y reconocimiento de otros medios de transmisión de saberes: internet. La legitimidad que ostentaba la escuela pareciera haber desaparecido, el rol docente pierde su carácter de vocación junto con su autoridad. Por el otro lado, docentes y maestros han de construirse y proveerse su propia autoridad, tanto frente a sus alumnos como a las familias. Aquella fe ciega depositada sobre los maestros ahora deviene en actitud de sospecha. La sociedad ya no cree que la escuela, y por ende su cuerpo de profesionales, sean los mejores y los únicos para educar a los hijos e hijas del mundo. No solo se reconoce que sean otros quienes puedan transmitir conocimiento, sino que a su vez aparecen nuevas formas de transmitir. Señala Dubet (2010) que tanto “en la escuela pública como en la privada, los padres actúan como usuarios racionales en un mercado y buscan los centros y los estudios más prestigiosos, más eficaces y rentables” (p. 22).

2.4 Alianza escuela familia

2.4.1. Génesis de la alianza

Si bien el ideal moderno de educación se materializa a través de la decisión de “aprovechamiento” de la institución escolar y el reconocimiento de los maestros como cuerpo profesional dotado de los saberes necesarios para llevar a cabo la educación, resta nombrar un grupo de sujetos clave para que la maquinaria alcance su *status* de paradigma exitoso: un grupos de estudiantes, es decir los hijos y las hijas de las familias, de los ciudadanos y ciudadanas pertenecientes al Estado Nación del que eran parte.

Tal como se ha señalado la educación estaba en manos de las familias, siendo una incumbencia de tipo privada, y de ninguna manera se concebía con carácter público. El hecho que el Estado estuviera interesado en hacerse cargo de la educación de todos los niños y niñas hizo aflorar resistencias, dudas y miedos de las familias. Existía por parte de estas una mirada de sospecha hacia la institución escolar estatal: “¿Qué iban a enseñarles en las escuelas que no pudieran ser enseñado por sus propios padres y madres?” Sumado al miedo de que esquema de valores propuesto por la escuela colisionara con el sistema de valores de la familia. Entonces

¿de qué manera la escuela podría convencer a las familias para que aceptasen entregar a sus hijos e hijas?

Por un lado, la escolarización se planteó como obligatoria. En ese punto el estado no estaba dispuesto a negociar con las familias, la educación estaría en manos del sistema escolar nacional. Sin embargo, reconoció que era necesario acompañar la ley con una instancia de consenso junto con las familias, una especie de alianza, de acuerdo o pacto entre el estado y las familias.

Narodowski presenta el constructo alianza escuela- familia y lo define como “un tácito contrato entre el maestro y el padre, mediante el cual aquél se encarga de las tareas que originariamente-que “naturalmente”-le corresponden a éste, pero que en virtud de la división compleja de la sociedad y, consecuentemente, del proceso creciente de especialización, no puede ni debe efectuar” (1993: 61).

Pero ¿qué implicó esta alianza entre la escuela y las familias? En un principio, supuso la entrega por parte de las familias de sus hijos e hijas a la institución escolar. Esta renuncia resulto significativa para las familias ya que los niños y niñas participaban en las tareas del hogar y laborales, lo que implicaba contar con menos mano de obra para subsistir. Las familias se desplazan en tanto primeros educadores de sus hijos e hijas y lo hacen depositando esa responsabilidad en la institución escolar. Así la institución, al recibir a los niños y niñas, ahora alumnos y alumnas, se comprometía a brindar una educación mejor que la que las familias podrían proporcionar en el ámbito privado. Ello por cuanto contaba con un equipo de profesionales y especialistas en la tarea de educar: maestros y maestras. La escuela se constituye como la institución por excelencia capaz de garantizar la apropiación de saberes. “En síntesis, los chicos van a la escuela porque la ley obliga a sus padres, porque el Estado dispone de la fuerza (la policía) para hacer cumplir las leyes, pero, al mismo tiempo, porque los padres, por imperio de la fuerza y del consenso que la educación escolar fue logrando, confían en los docentes y encuentran legítimos los procedimientos y los saberes que allí se transmiten”. (Narodowski, 1999:65)

2.4.2. Cambios en la alianza

Si bien se podría afirmar que la maquinaria se accionó en el mismo momento en que entró en vigor el acuerdo tácito celebrado entre la escuela y las familias, es preciso reconocer que dicho dispositivo no salió indemne con la crisis posmoderna. De esta manera resulta

necesario ver las consecuencias sufridas por esta alianza y que nuevas formas ha adoptado desde entonces.

Autores como Bolívar (2007, 2006) y Narodowski (1999) reconocen la vigencia de la alianza pero que la misma se vio alterada y forzada a asumir nuevos formatos y características. Por un lado, se reconoce que las familias dejan atrás aquella pasividad impuesta por los estados modernos a través del cual solo se esperaba de ella que “entregasen” a sus hijos; para asumir un rol mucho más activo. Actualmente la oferta educativa es tanto pública como privada, ya no es un servicio ofrecido exclusivamente por el Estado. Con el surgimiento de nuevas formas de enseñanza, el ascenso de la clase media y la posibilidad de acceder a una escuela secundaria y eventualmente una educación universitaria, el sector privado encontró allí una oportunidad para ofrecer un servicio diferencial al producto uniforme o estandarizado manufacturado por el Estado (Bolívar, 2007: 61). Entonces las familias pasan a ser entendidas como potenciales clientes que ven la educación como un servicio en el cual pueden y quieren invertir. Claramente la familia como cliente se posiciona frente a la escuela de una manera completamente distinta, ya que sabe lo que quiere para sus hijos e hijas, no teme en exigirlo ni tampoco teme cuestionar si entiende que el servicio brindado adolece de algún tipo de vicio. También es cierto que parte de los grandes cambios generaron una “tendencia creciente de las familias a delegar la responsabilidad en el centro educativo, dimitiendo –en parte– de sus funciones educativas primarias en este terreno. (Bolívar, 2006:125)

Estos cambios, también suponen un cambio en la mirada de la escuela sobre las familias. Así ven a las familias como un grupo social a quien se le debe rendir cuentas del proceso educativo, se le brinda información acerca de que se hace y como se hace y estos supervisan. Se observa un gran cambio a la alianza originaria, en donde las familias depositan una fe ciega sobre los maestros y no esperaban que ellos le rindieran cuentas de lo realizado. Pero también surge una nueva concepción, que espera de la familia una mayor participación y se los ve como co-educadores. De esta manera esperan que las familias apoyen y articulen junto con la escuela. Esta última perspectiva supone una participación social más activa construyendo un nuevo entramado social. Desde este lugar, la alianza se presenta más horizontal, menos rígida, que habilita un diálogo de apertura que posibilita compartir decisiones al mismo tiempo que se respetan los ámbitos específicos de accionar.

Ambas interpretaciones tienen elementos en común, suponen una mayor participación de las familias. Sin embargo Fernández Enguita (1993) al recopilar las voces de profesores y

profesoras estos reconocen en relación a las familiar que el nivel de “participación es bajo y, lo que es peor, descende; sus competencias son escasas o, cuando menos, dudosas; su efectividad es débil, en la mayoría de los casos simplemente nula; su percepción de la experiencia es diversa, pero con frecuencia pesimista y descorazonadora; su aceptación por los demás sectores de la "comunidad escolar" es baja y, a menudo, se troca en un rechazo abierto y decidido. (Fernández, 1993: 108). Es decir que si bien las familias se perciben con derecho a opinar, a exigir, a participar en la educación de sus hijos, la forma en la que participan aún conversa un halo de pasividad en relación a las tareas del acompañamiento en la educación de sus hijos e hijas.

En la misma línea, las profesoras y profesores y equipo directivo reconocen que las familias ya no ven en la institución escolar un espacio exclusivo para la educación, sino que además es un lugar de cuidado de sus hijos. Así Fernández Enguita (1993) resalta que es muy común escuchar “que los centros de enseñanza se han convertido en "aparcamientos" o "guarderías" donde depositar a niños y jóvenes en las horas en que sus familias no pueden atenderles” (p. 124). Es innegable la ampliación de las demandas a la escuela: “debe acoger a los alumnos a edades más tempranas y más tardías, más horas al día y más días al año, y debe proporcionarles otras oportunidades de actividad y una serie de servicios complementarios” (Ibid).

Garreta (2008) sostiene que las relaciones entre la escuela y la comunidad son contempladas como un factor de gran importancia en la educación del alumnado. En la misma línea Ceballos López y Linares (2021) señalan que “la colaboración de las familias es un índice de calidad al influir en el aprendizaje del alumnado, su desarrollo social y personal” (p. 306). Una relación que supone una participación de las familias no solo favorece la democratización del espacio escolar, sino que impacta de manera directa en la posibilidad que niños y niñas mejoren sus procesos de aprendizaje. Este es el motivo por el cual resulta relevante conocer las formas que asume el dialogo entre familias y escuelas, generar y sistematizar conocimiento que permita al fin y al cabo mejorar los procesos de aprendizaje y de enseñanza de los chicos y chicas que asistan a la escuela.

2.5 La participación en la alianza

Considerando que a través del presente estudio se propone indagar las creencias de los docentes en relación a la participación de las familias, corresponde definir qué se entiende por participación. Para ello es necesario reconocer que es un concepto que fue mutando a lo largo

de la historia, respondiendo a los intereses y características de la época. Así por ejemplo en un primer momento la participación era casi inexistente. Tal como se ha desarrollado con anterioridad, que con el nacimiento del paradigma exitoso la alianza se basaba en la entrega de los hijos e hijas a la institución escolar. Luego y con un cambio de época con una economía de claro corte liberal, las familias pasaron a asumir un rol de usuario de un servicio educativo. En este sentido la participación suponía una verificación, un seguimiento del tipo de servicio que estaban brindando, y hasta denunciando o haciendo saber cuándo no estaban de acuerdo con lo ofrecida. A partir de la década del 90 hay un corrimiento del rol de usuario y las familias pasan a participar y cooperar desde una relación horizontal con la escuela en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Más allá de los cambios que haya sufrido la conceptualización, no se debería pasar alto que la misma está contemplada y reconocida en la ley Nacional de Educación siendo esta hoy en día un derecho de las familias. De esta manera la LEN se propone asegurar la participación de las familias en todos los niveles educativos.

En este sentido y tal como señala el proyecto Includ-ed (2006): ““participar” no es una realidad unitaria” (p. 82) y, por ello reconoce distintos niveles de participación: a) informativa, b) consultiva, c) decisoria, d) evaluativa y, f) educativa.

La participación informativa supone que el centro transmite información a las familias y estas exclusivamente la reciben por diferentes vías y sin más posibilidades de participar. La participación consultiva supone un paso más, ya que los padres pueden formar parte de los órganos de gobierno de los centros, aunque su papel es puramente consultivo. En el nivel de la participación decisoria, los padres pueden participar en la toma de decisiones referentes a los contenidos de enseñanza y a la evaluación. La participación evaluativa incrementa la presencia de los padres en los procesos de evaluación del alumnado y del propio centro. Por último, emplean el término de participación educativa para referirse a la participación de los padres en los procesos de aprendizaje de sus hijos y en su propia formación. Los resultados del estudio indican que solo los tres últimos tipos de participación contribuyen al éxito escolar.

3. Metodología

La metodología utilizada es de corte cualitativo, ya que se busca develar los significados sobre la relación familia-escuela que poseen los docentes y los cambios producidos por el contexto de pandemia.

El estudio se realizó a través de una entrevista semiestructurada a 9 docentes de escuela secundaria de gestión privada y pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La entrevista se estructura en 2 (dos) etapas. La primera de ellas se orienta a indagar acerca de la formación y capacitación y experiencia laboral de las docentes. La segunda parte se orienta específicamente a ahondar en relación al tema de investigación.

4. Análisis e interpretación de los datos

Participación de las familias: delimitando un concepto.-

En esta sección del trabajo serán presentados los resultados obtenidos tras las entrevistas descritas en el apartado anterior. En lo vinculante las creencias de las y los docentes en relación a la participación de las familias en la escuela, se encontró que al momento de elegir términos o palabras para definir la participación han surgido matices, demostrando que no hay una mirada homogénea al respecto. Sin embargo, y aun habiendo seleccionado términos antagónicos, tal como se describe en los apartados subsiguientes, se encuentra que, en relación a los espacios de participación de las familias, como lo que se espera de las familias en términos de participación, resulta posible establecer elementos en común desde a la interpretación de las evidencias.

Analizando los términos elegidos por las y los entrevistados surge una amplia variedad, así por ejemplo la participación es entendida como un derecho y un deber (entrevista 1), como un lazo (entrevista 2) o un vínculo (entrevista 3) o simplemente un estar presentes (entrevista 7) o acompañar (entrevista 5). Surgen 2 términos aquí que destacan y resultan interesantes para analizar: lazo y derecho. ¿Son portadores de los mismos significantes?. Cuando evocamos el constructo “derecho” este comprende por sí mismo una serie de deberes y obligaciones, y además consecuencias en caso de incumplimiento. Es decir que aún sin la voluntad de las partes, esta se encuentra garantizada y cuenta con herramientas para hacerla cumplir. De este modo podría interpretarse que el vínculo que une a la escuela y la familia, para la **entrevistada 1**, es fuerte y sólido por sí mismo, más allá de la voluntad de las partes. Ahora bien, la **entrevistada 2** elige el término lazo para describir la participación de las familias. La idea de lazo, si bien remite a la unión, a la comunicación, por sí misma no garantiza una participación, un hacer de quienes se encuentren en ambos extremos o unidos, de esta manera corre el riesgo de ser interpretado como un vínculo fácil y sencillo de desatar, que no se acompaña de

instrumentos o condiciones que garanticen una unión sólida. Se evidencia de este modo que los términos elegidos son variados, y a su vez cargan con sentidos diversos y hasta opuestos.

Por su parte, en lo que respecta a los espacios donde se materializa la participación de las familias, se ha encontrado que la mayoría de las y los entrevistados, señalan las reuniones de padres, actos escolares, proyectos escolares. Así, por ejemplo, la **entrevistada 7** centra su marco de interpretación en torno a las reuniones de padres: “Ahora que pudimos retomar las **reuniones de padres presenciales**”. Asimismo, lo hace la **entrevistada 3** cuando señala que las familias están presentes en los actos escolares. Vale la pena recuperar también el testimonio de la **entrevistada 5** cuando señala que el acompañamiento de las familias surge “**en los proyectos en que la escuela los requiera**”. El testimonio de la **Entrevista 1** se destaca por ser el único que describe un espacio diferente al resto de los entrevistados, y este es el Consejo de Padres, que participa de reuniones semestrales junto con el Consejo Directivo, Consejo de Docentes y se toman decisiones en conjunto a la vez que exponen sus propias preocupación, intereses y proyectos: “Se consolidaron Consejo de Padres, Consejo Docente, Consejo de Estudiantes, además de la Comisión Directiva, cada dos meses se realizan reuniones virtuales donde se exponen situaciones, proyectos, fortalezas y debilidades a mejorar y cada grupo de la comunidad educativa toma deducciones o resoluciones para mejorar /resolver.” Pero tal como será señalado más adelante en el trabajo, este Consejo se Consolidó durante la pandemia.

En la misma línea de análisis, se encuentra otro punto en común, y este es que los espacios son generados por las escuelas, ya sea desde los docentes o la dirección. Así, las reuniones de padres como los actos escolares, son coordinados por las propias instituciones educativas, y por ende no se identifica que sean las familias las que realicen propuestas, o que se identifiquen espacios de debate o participación horizontal entre los diferentes actores. Esto se evidencia en los testimonios de la **entrevista 6**: “Los encuentros que se realizan con las familias para informar sobre el desempeño académico y social de sus hijos/as.” y agrega que: “En mi definición, la articulación no se da por los docentes, sino por la Conducción.”, dando cuenta que es la propia escuela la que genera el espacio y la finalidad de dicha reunión. A su vez la **entrevistada 3** señala que: “Por lo que observo, siempre surge desde una propuesta docente y no todas las familias participan”. También surge de la **Entrevista 7**: “Pocas veces surge de manera espontánea, casi siempre es por iniciativa del staff docente.”

Cuando el espacio y la convocatoria nacen como propuesta de la institución de manera unilateral, no es casual que sean ellas las que determinen o configuren cómo va a participar la

familia. Así, el lugar brindado a las familias en los actos o reuniones, implica ser meros receptores de información. Esta a su vez puede ser pasiva o activa, entendiendo la pasividad cuando son meros observadores en un acto escolar, como estar al tanto de los avances de sus propios hijos e hijas. Pero también puede ser activa cuando se invita a superar la actitud de quietud y escucha, así por ejemplo, la **entrevistada 5** señala que las familias participan activamente en la cooperativa o cruzadas solidarias, sin embargo pareciera ser que dichas iniciativas surgen a pedido de la escuela, entonces nuevamente se está frente a una situación en la cual las familias reciben información, en esta caso de indicaciones específicas que surgen de la escuela, y no de las familias.

Hasta aquí se observa que tanto la participación como los espacios destinados a ellas, son mayormente convocados por la escuela, ya sea para comunicar, informar o delegar actividades que impliquen participación en algún proyecto institucional. Pero también a lo largo de las entrevistas se señaló que en algunos casos las participaciones son espontáneas y que surgen desde las propias familias. Sin embargo, estos casos se limitan a tratar y conversar acerca de preocupaciones individuales de sus propios hijos e hijas. Así lo señalan las **entrevistadas 9**: “Surge de manera espontánea cuando hay una dificultad particular en la casa, por ejemplo dificultades para poner límites, conductas inadecuadas que los ponen en riesgo (a sus hijos), o cuando sus hijos se corren demasiado de lo que ellos esperan.” También se evidencia en el testimonio de la **entrevista 8**: “En algunas situaciones participan de manera espontánea como por ejemplo si los hijos necesitan apoyo escolar, o en cuanto a generar en los adolescentes responsabilidades cómo llegar a horario.”

Medición de la participación.

Al preguntarles a los y las docentes si la participación, tal como la habían definido era baja, media o alta 4 entrevistados indicaron que la participación era baja (entrevista 3, 5, 6, 7); 4 de ellos contestaron que era media (entrevista 1, 2, 8 y 9) y tan solo uno de ellos respondió que la participación era alta (entrevista 4).

A su vez, 9 de 10 docentes entrevistados reconocen que la participación de las familias impacta en el aprendizaje. Sin embargo, 8 de los 9 de los y las entrevistadas no logran establecer una clara relación entre ellas, ni justificar su respuesta ya sea con un marco teórico ni con ejemplos en concreto. Así por ejemplo la **entrevistada 1** afirma creer que la participación impacta en el aprendizaje, luego aclara que en realidad las familias resultan ser un termómetro

y hacen las veces de guías orientadoras en las prácticas docentes. En este sentido, podríamos identificar que el impacto no es en el aprendizaje sino en la enseñanza. De igual manera sucede con la evidencia del **testimonio 2**: “Totalmente, todo lo que suceda con sus familias va a impactar en su aprendizaje”. Aquí no se hace referencia a la participación de la familia en la escuela, sino al impacto que tiene la vida cotidiana en los y las hijas y que ello repercute en el aprendizaje. De la **entrevista 5** surge un testimonio muy específico sobre un estudiante que padece trisomía del par 21 con una edad madurativa correspondiente a 9 años de edad cursando el 4to año del secundario. Se identifica que la docente formula una hipótesis: de contar con una familia disponible para un mayor diálogo y participación la estudiante podría - dentro de sus propias capacidades - aprender de mejor manera y más: “Si la familia de esta estudiante participara más activamente del proceso que los docentes llevamos adelante con su hija, comunicándose con nosotros, dialogando y encontrando puntos de acuerdo, creo que la estudiante podría aprender mejor, debido a que el trabajo conjunto entre la escuela y su familia es fundamental para que ella pueda desarrollarse”. Tal como se desprende es una expresión de deseo, y no brinda algún ejemplo en concreto que pueda sostener una justificación de aquello que afirma.

Tan solo una de las docentes, la **entrevistada 3** logra aportar un ejemplo: “las familias comienzan a estar más familiarizadas con las instituciones, los/as docentes, su trabajo, hace que la responsabilidad de los procesos de enseñanza- aprendizajes no solo recaiga en el docente. Los/as padres/madres comienzan a preguntar cómo participar desde las casas, se interesan por las propuestas y realizan aportes, incentivan a los/as chicos/as, etc.”. Esto resulta sumamente interesante, porque ella misma no advierte la contradicción o asociar sus dos postulados: por un lado, la participación es baja, por el otro lado, las familias se interesan. Por último **entrevistado 7** es el único que reconoce que no se encuentra en condiciones de elaborar una respuesta: “No lo tengo claro, no hay muchas propuestas de participación realmente. Considero que la participación de las familias genera mayor pertenencia” Se limita a establecer una relación entre el sentido de pertenencia y participación de las familias, pero no así con el aprendizaje.

Cambios y continuidades durante la pandemia y su impacto en la enseñanza.

Luego de haber indagado acerca de las creencias de los docentes en torno a la participación se propuso como parte del presente trabajo investigar si durante el transcurso de la pandemia y la suspensión de la presencialidad, la categoría en análisis había sufrido algún

tipo de cambio o variación. De este modo se formuló la siguiente pregunta: **“Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?”**

Los resultados arrojan que 3 entrevistados (entrevista 2, 3 y 8) identificaron cambios en torno a la conceptualización asociado ahora a la participación de las familias como un apoyo, un trabajo complementario en las tareas de estudiar de sus hijos e hijas. De este modo la entrevistada 2 que previamente había definido la participación como: “Entiendo por participación de las familias a aquellos lazos familiares presentes en la educación de esos niños tanto en lo teórico/conceptual como en lo afectivo” actualmente reconoce que “todas las familias hicieron un **trabajo en complemento tanto padres, madres como hermanos**, sin esa ayuda muchos niños no estarían escolarizados”. A su vez identificó que este cambio impactó de manera positiva en sus tareas de enseñanza, ya que apoyaban a sus hijos e hijas fomentando la motivación

A su vez la entrevistada 3 señaló que: “Que la familia **no solo esté presente en los actos/ citaciones, sino fomentar vínculos que partan de la cooperación mutua** para favorecer los procesos de enseñanza-aprendizajes” y actualmente reconoció que: “cambió en la participación. **Hasta hubo padres que participaban en las clases realizando muy buenos aportes**”, y agrega que el cambio fue positivo porque “se sintió acompañada”. También se desprende del testimonio 8, que si bien no brindó una conceptualización acabada entiende que “durante la pandemia hubo más participación familiar ya que muchas familias estaban más en sus casas y tenían más tiempo para dedicarse al acompañamiento de sus hijos”.

Otro cambio significativo fue en torno a la comunicación entre las familias y las escuelas, reconociendo que se crearon nuevos espacios de participación como lo fue el Consejo de Padres, según informa la **entrevistada 1**, como también se incrementaron las reuniones de padres, tal como se desprende del **testimonio 5**: “Creo que desde las escuelas, **se les da más lugar a las familias, realizando reuniones de padres, informando situaciones o cuestiones**, no solo por el cuaderno de comunicados, sino que también a través de las redes o del correo electrónico, haciendo más “amigable” y menos rígida la forma de comunicación de la escuela con las familias” . Ambos entrevistados estuvieron de acuerdo en señalar que estos cambios impactaron de manera positiva en sus tareas de docente, pero no específicamente en la enseñanza sino en torno a la comunicación con las familias.

Los entrevistados 6 y 7 señalaron que no identificaron cambios.

Después de la pandemia.-

En último lugar se les preguntó a los y las docentes si hubo algún cambio nacido en la pandemia que identifican como positivo y trabajan para sostenerlo, y las respuestas evidencian que 7 de 9 docentes entrevistados destacan que los cambios en **relación comunicación entre la familia y la escuela** fueron positivos y que trabajan en sostenerlo. De esta manera destacan que la tecnología facilitó, agilizó y transparentó la comunicación (entrevista 2, 7, 9). Otros cambios que identifican como positivos es una mayor presencia o demostración de interés de parte de los padres, así de la **entrevista 6** se desprende que: “parecería que hay más interés de parte de las familias por acercarse a la escuela. Se ha visto un alto nivel de participación en estos encuentros, lo que no sucedía antes de la pandemia.” La **entrevistada 7** destacó que dante la pandemia hubo ua mayor presencia de los padres en el acompañamiento con tareas y actividades, pero reconoce que ahora con la presencialidad : “no puedo decir que puedo hacer mucho para sostenerlo porque en la mayoría de los casos se volvió a lo anterior”

El cambio más significativo fue el de la **entrevista 1**. A través del mismo se señala que: “Se consolidaron Consejo de Padres, Consejo Docente, Consejo de Estudiantes, además de la Comisión Directiva, cada dos meses se realizan reuniones virtuales donde se exponen situaciones, proyectos, fortalezas y debilidades a mejorar y cada grupo de la comunidad educativa toma decisiones o resoluciones para mejorar /resolver”. Es decir que los padres entraron al colegio de manera literal a través de un órgano de gobernanza, que discute de manera horizontal y toma medidas junto con directivos y docentes.

En el caso de la **entrevistada 8** identifica que “no hay cambios ahora que todo volvió a la normalidad”, y de alguna manera guarda coherencia y relación con lo que sostuvo a lo largo de la entrevista, ya que los cambios identificados durante la pandemia fueron referidos a la implementación de plataformas virtuales, y actualmente con la presencialidad ya no se utilizan. Sin embargo no menciona ni aporta información en relación a la participación de las familias, aún cuando ella misma había percibido una mayor presencia en el acompañamiento de las tareas de las familias en relación a sus hijos.

Sistematización de los resultados

A lo largo del análisis de los resultados obtenidos se identifica que tal como señala Inclúed (2006) la participación “no es una realidad unitaria” (p. 82). Así entendemos que previo a la pandemia la mayoría de los entrevistados orientaban sus creencias a la participación hacia la categoría informativa.

Durante la pandemia los entrevistados y entrevistadas reconocieron algunos cambios en torno a la participación y aparecieron algunos matices consultivos y hasta educativos, dada la participación y acompañamiento de las familias en el aprendizaje de sus hijos e hijas.

Con el retorno a la presencialidad, solo uno de los entrevistados reconoció un fuerte cambio e identifica actualmente la participación con tintes decisorios, aún cuando no hay toma de decisiones a nivel curricular, si se dialoga en torno a los aprendizajes y enseñanzas y se logran proyectos de manera horizontal.

5. Conclusiones

Si bien el trabajo de investigación se lleva a cabo en una pequeña muestra, es lo suficientemente rico para extraer una variedad de conclusiones y futuras líneas de investigación.

En primer lugar, concluimos que no surge una definición cerrada y homogénea entre las y los entrevistados de lo que se entiende por el vínculo o alianza escuela-familia. Sin embargo, debajo de esta capa de constructos heterogéneos, subyace una idea en común. Por un lado, la participación de las familias existe como tal, pero es la propia institución escolar la que determina el propósito, el cuándo y el cómo de la participación de las familias. Las familias permanecen en un lugar de espectadores, de escucha atenta a la vida escolar. En términos de las categorías utilizadas la participación es de tipo informativa y/o consultiva

Tal como fuera analizado a lo largo del presente trabajo, la alianza “escuela- familia” no fue ajena a los cambios de época, Sin embargo, podemos decir que los cimientos de la misma parecen ser lo suficientemente fuertes para alojar, aún hasta el día de hoy, en el imaginario de los docentes que la participación de las familias en lo que respecta a la educación de sus hijos, se limita a actos escolares, reuniones de padres, participación en actividades que propone la escuela.

En segundo lugar, se desprende que los docentes y las docentes no logran argumentar ni les resulta evidente porque la participación de las familias impacta en el aprendizaje de las infancias. Esto es lógico, ya que tal como conciben la participación de las familias, esta no tiene injerencia alguna en el aprendizaje de los y las estudiantes.

En tercer lugar, y en relación con los cambios y continuidades durante y después de la pandemia, se sostiene que la virtualidad no ha hecho más que enraizar los sentidos en torno a la participación de las familias en la escuela. Se concluye que el tipo de participación no se ha modificado ni durante ni después de la pandemia, simplemente se han aumentado las reuniones informativas y/o consultivas.

6. Reflexiones Finales.

A modo de cierre entiendo que las creencias y los sentidos tienen un papel protagónico en los actos que toda persona lleva adelante, ya que permiten o no, el desenvolviendo de la actividad. En una tarea como la de la enseñanza, hacer visibles dichas creencias, “ponerlas sobre la mesa” compararlas con la de nuestros pares, dialogar en torno a ellas, permitir la emergencia de la novedad junto con nuevos interrogantes, se vuelve urgente si se sostiene que la tarea de la enseñanza es compleja y dinámica, y por ello siempre puede mejorarse en vistas a mejorar el aprendizaje de nuestros y nuestras estudiantes.

7. Referencias Bibliográficas

Beech, J. (2016). *“La escuela frente a un mundo desbocado: Algunas claves para pensar la relación entre escuela y cambio social”*. Deceducando.

Biesta, G. (2016). *“Devolver la enseñanza a la educación. Una respuesta a la desaparición del maestro”*. Revista colombiana de educación.

Bolívar, A. (2006). *“Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común”*. Revista de Educación. Universidad de Granada.

Bolívar, A. (2007). *“La participación de las familias: nuevas percepciones y realidades”*. Revista tribuna abierta. Opinión

Calvo, M^a Isabel, Verdugo, Miguel Ángel, & Amor, Antonio Manuel. (2016). “La Participación Familiar es un Requisito para una Escuela Inclusiva”. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(1), 99-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000100006>

Caruso, M. & Dussel, I. (2006). “Introducción” y “El aula nace: el rol de la religión como partera”. En *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*. Buenos Aires: Santillana.

Ceballos López, N. y Linares, Á. S. (2021). “Un proyecto educativo común: la relación familia y escuela”. Revisión de Investigaciones y normativas. Universidad de Cantabria, Santander, España

Dubet, F. (2010). “Crisis de la transmisión y declive de la institución”. *Política y Sociedad*, 47(2), 15-25

Fernández Enguita (1993). “**La profesión docente y la comunidad escolar: crónica de un desencuentro**”. Editorial Morata.

Incluíd (2006). Proyecto Integrado de la prioridad 7 del VI Programa Marco de la Comisión Europea. En: <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/102064/EI%20proyecto%20incluíd-e.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Narodowski, M. (1999). “Utopías a la carta” y “La ruptura del monopolio del saber escolar”. Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Pineau, P. (2001). “¿Por qué triunfó la escuela?”. En: Caruso, M., Dussel, I., & Pineau, P. *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós

Puelles Benítez, Manuel. (1993) “Estado y Educación en las Sociedades Europeas.” En *Estado y Educación*, Revista Iberoamericana de Educación, 1993, <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie01a02.htm>.

Rivas, Axel (2020). “Pedagogía de la excepción ¿cómo educar en la pandemia?”. Universidad de San Andrés

Valdés, A. A. y Sánchez, P. A. (2016). “*Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación*”. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 18(2), 105-115. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1174>

9. Anexos

Esquema Entrevista

A.- Primera parte:

- (1) ¿Cuál es tu formación de base?
- (2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?
- (3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?
- (4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?
- (5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

B.- Segunda parte

- (6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?
- (7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?
- (8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?
- (9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.
- (10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

ENTREVISTA DOCENTE 1

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

“Soy Profesora de Informática y Licenciada en Tecnologías Digitales para la educación”

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

“15 años”

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

“10 años”

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

“Soy Coordinadora del Dpto. Informática de los tres Niveles . Talleres de Informática - Talleres de Programación y Robótica - Materia NTIX”

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

“En Nivel secundario de 1ero a 5to”

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

“Consideró la participación educativa como derecho-deber de las familias a colaborar, comunicar y participar e intervenir del proyecto educativo de la institución como así también generar un sentimiento de pertenencia en pos del aprendizaje y desarrollo de sus hijos/as”

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

“En pocas ocasiones surge de manera espontánea, dependiendo de las familias y de la institución. En muchas escuelas estatales hay cooperadoras a cargo de las familias, y desde allí al entrar en el tejido escolar y relacionarse más con la educación se motivan a participar y comprometerse. En otras ocasiones como ocurre donde trabajo las familias son convocadas a formar el Consejo de Padres, conformando una de las patas de la gobernanza de la institución”

(8) Desde su experiencia, percibe que la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

“Si, evidentemente, dan una mirada externa o aportando siempre mejoras, si bien no deciden en el currículum o en la estructura de la clase propiamente dicha son un termómetro que orienta a docentes y directivos para modificar positivamente ciertos puntos de mejora fortaleciendo la trayectoria educativa de sus hijos y de la institución”

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

“Antes de la pandemia la participación era media”

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

“Causas : temas laborales y de tiempo disponible”

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambió, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

“En la institución donde trabajo aumento ya que se consolidó el Consejo de Padres (Familia) Al visualizar el trabajo docente a través de las pantallas y en sus propias casas se valoró más el rol docente”

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

“En mi labor afectaron positivamente, se han realizado más reuniones virtuales en la pandemia y con presencialidad plena como es actualmente. La tecnología permite acercar a los participantes estando en la comodidad de sus hogares”

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

“Si en el DST. Se consolidaron Consejo de Padres, Consejo Docente, Consejo de Estudiantes, además de la Comisión Directiva, cada dos meses se realizan reuniones virtuales donde se exponen situaciones, proyectos, fortalezas y debilidades a mejorar y cada grupo de la comunidad educativa toma deducciones o resoluciones para mejorar /resolver. Participó en un grupo que se llama PQM siglas en alemán somos docentes que trabajamos sobre puntos de mejora de algunas temática educativas, se realizan planificaciones con tiempos de ejecución y resultados al final se expone y se informa a este gran grupo de gobernanza la evaluación de los resultados. Si bien es un gran trabajo surgen mejoras y acompañamientos o comunicaciones muy importantes para todos”

ENTREVISTA DOCENTE 2

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

“Estudiante de 4to año del Profesorado en Ciencia Biológicas y Técnica en Nutrición Comunitaria”

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

“4 años”

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

“4 años”

(4) ¿Qué áreas curriculares tienes a tu cargo?

“Problemática Ambiental, Alfabetización Científica, Biología”

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

“2do, 3ero, 4to y 5to”

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

“Entiendo por participación de las familias a aquellos lazos familiares presentes en la educación de esos niños tanto en lo teórico/conceptual como en lo afectivo”

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

“Depende de las familias y los contextos donde se trabaja. Hay familias que surge de manera espontánea y se nota en el desempeño de los alumnos que en sus casas los apoyan en la educación por ejemplo que vienen con TODAS y lo resalto porque no les falta una tarea o una hoja realizada y aquellas que hay que articular la mayoría son familias donde hay problemáticas y se les pide un aporte más significativo por ejemplo luego de ver varios aplazos se los cita y recién ahí uno se entera de la dinámica familiar.”

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

“Totalmente, todo lo que suceda con sus familias va a impactar en su aprendizaje y como esta predispuesto a recibir información y obviamente estar presente en una clase y no en su mente con los problemas o cuestiones familiares”

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

“Media”

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

“El tiempo que dispone la familia, la cantidad de hijos, los trabajos”

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

“Durante la pandemia, todas las familias hicieron un trabajo en complemento tanto padres, madres como hermanos, sin esa ayuda muchos niños no estarían escolarizados”

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

“Durante la pandemia fue crucial mantener un lazo afectivo con los alumnos, porque se veían desmotivados para realizar actividades de la escuela y debíamos poner lo mejor de nosotros y más para que se conecten y estén presentes. Si bien con todos los cursos a mi cargo siempre tengo la mejor relación, a través de un dispositivo se complica”

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

“Las vías de comunicación son mucho más rápidas y también de informarles más rápido a cerca de notas o comportamientos dentro del aula”

ENTREVISTA DOCENTE 3

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

Lic. En psicología. Prof. De psicología. Ambos en la UBA

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

7 años

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

En una 7 años y en otra 2 años

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

Psicología y filosofía

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

4to y 6to

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

“Entiendo que hay que establecer otros tipos de vínculos. Que la familia no solo este presente en los actos/ citaciones, sino fomentar vínculos que partan de la cooperación mutua para favorecer los procesos de enseñanza-aprendizajes”

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

“Por lo que observo, siempre surge desde una propuesta docente y no todas las familias participan. Por ejemplo, en uno de los colegios proponen realizar charlas de padres/madres profesionales en el espacio de orientación vocacional, docentes y padres/ madres a cargos de talleres extracurriculares (tejido, carpinteria, circo, etc). En las instituciones donde trabajo, las familias solo se acercan en ocasiones puntuales.”

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

“Si, que las familias comiencen a estar más familiarizadas con las instituciones, los/as docentes, su trabajo, hace que la responsabilidad de los procesos de enseñanza- aprendizajes no solo recaiga en el docente. Los/as padres/madres comienzan a pregunta como participar desde las casas, se interesan por las propuestas y realizan aportes, incentivan a los/as chicos/as, etc.”

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

“Baja”

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

“Considero que es Baja porque los/as padres/madres están trabajando, estudiando o con otras responsabilidades”

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

“Observé que cambió en la participación. Hasta hubo padres que participaban en las clases realizando muy buenos aportes, también la comunicación era más fluida en las plataformas (esto, al inicio de la pandemia hubo que regularlo, pero luego comenzó a tener forma y dar buenos resultados)”

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

“Si, me sentía acompañada dentro del aula”

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

“Un cambio muy positivo fue en la materia psicología que los/ las chicos/as comenzaron a interesarse por los test psicológicos, obvio que las familias fueron los conejillos de India, y luego se conectaban todos para contar las experiencias, realizar aportes, etc. Con la presencialidad se complica pero estamos buscando la forma de que estos encuentros se den (presencial o virtual).

ENTREVISTA DOCENTE 4

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

Terciaria: Profesor

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

13 años

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

5 años

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

Comunicación

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

5° año

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

Interacción con la Conducción de la escuela.

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

En mi definición, la articulación no se da por los docentes, sino por la Conducción. A mi entender surge espontáneamente por las flias cuando necesitan o quieren proponer algo. Y periódicamente por la Conducción, para invitarlos a actividades, por ejemplo de Pastoral o Charlas TED dadas por los alumnos.

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

--

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

Alta. Son motivantes las propuestas y saben que el colegio tiene "las puertas abiertas" para escucharlos.

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

No lo sé ya que no tengo noción de cómo se relacionaron de forma virtual.

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

No lo sé ya que no tengo noción de cómo se relacionaron de forma virtual.

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

Sí. Me "capacité forzadamente" en TICs. Ejemplo: Classroom, Menti, Padlet, Educaplay, formularios de Google...

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

El cambio positivo fue que evidenciaron la complejidad del trabajo docente al "vivirlo" en carne propia desde sus hogares. No hace falta sostenerlo, ya que quedó evidenciado, como mencioné.

ENTREVISTA DOCENTE 5

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

Soy Lic y profesora en psicología UBA.

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

Tengo 8 años de experiencia.

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

En varias oportunidades di clase en diferentes lugares. En la actualidad estoy desde Marzo 2022.

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

Tengo a cargo la materia psicología de 4to año de nivel medio, de la especialidad en ciencias sociales, del ciclo orientado de la NES de C.A.B.A.

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

4TO año de nivel medio.

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

Participación de las familias en la educación de las y los adolescentes, implica el interesarse por lo que los adolescentes aprenden, sienten, comparten, piensan, sueñan y construyen en la escuela, así como también el acompañamiento de las familias en los proyectos en que la escuela los requiera, como por ejemplo conformar la asociación cooperadora o realizar alguna cruzada solidaria para algún estudiante en alguna situación desfavorable, así como acompañar las trayectorias escolares de los y las adolescentes, fomentando siempre el dialogo entre ambas.

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

De manera espontánea puede surgir por ejemplo a partir de la necesidad de algún adolescente de la escuela que requiera ayuda por parte de los adultos, ya sea la participación en una movida solidaria o acompañar a los estudiantes en algún reclamo o queja que quisieran hacer de manera formal.

Las generadas por los y las docentes, creo que en su mayoría en relación a algún proyecto institucional.

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

Creo que impacta, en mi caso tengo a una estudiante en cuatro años del secundario con trisomía del par 21, que tiene una edad madurativa correspondiente a 9 años de edad. Los padres de esta estudiante, no aceptan que vaya a una escuela especial, no se preocupan por conseguir que ella pueda ir al colegio con un APND. Como docente de ella y desde la mirada que tengo de acuerdo a mi formación, todo el tiempo la interpelo, le explico, la incluyo y armo actividades adecuadas a los lineamientos que recibí de la asesora pedagógica del colegio. Así como también he descubierto habilidades y competencias en la estudiante que en el colegio no sabían que ella poseía, así que trabajo sobre ellas para estimularlas y potenciarlas. Si la familia de esta estudiante participara más activamente del proceso que los docentes llevamos adelante con su hija, comunicándose con nosotros, dialogando y encontrando puntos de acuerdo, creo que la estudiante podría aprender mejor, debido a que el trabajo conjunto entre la escuela y su familia es fundamental para que ella pueda desarrollarse.

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

La participación podría decirse en líneas generales que era baja, obviamente que depende de los estudiantes, en algunos casos a veces hay padres o familias que los acompañan muchísimo.

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

Creo también que las razones tienen que ver con representaciones sociales, modos de vida que hoy en día se llevan adelante, en las que prima la inmediatez y la debilidad de los vínculos por ejemplo.

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

Creo que desde las escuelas, se les da más lugar a las familias, realizando reuniones de padres, informando situaciones o cuestiones, no solo por el cuaderno de comunicados, sino que

también a través de las redes o del correo electrónico, haciendo más “amigable” y menos rígida la forma de comunicación de la escuela con las familias.

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

En relación a mis tareas de enseñanza, mi labor se vio afectada a no solo tener que dar la clase como antes y “nos vemos la semana que viene”, sino que la escuela me exigió crear un classroom con los chicos y chicas, para poder realizar trabajos desde la virtualidad y de forma asincrónica, así como la relación con mis compañeros de área, ya que el coordinador también armó un classroom de ciencias sociales, para socializar los programas, cronogramas y planificaciones, así como recursos didácticos. También comenzamos a cargar las notas además de en formato papel a través de la plataforma: Mi escuela.

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

En mi caso no tengo mucha comunicación con las familias. Pero siempre pienso en armar un proyecto areal para incluirlas a nuestras prácticas docentes e invitarlos a que participen de él en la escuela.

ENTREVISTA DOCENTE 6

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

Profesora de inglés

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

31 años

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

15 años

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

Inglés por niveles en todos los años

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

3 grupos de aprox 12 a 15 estudiantes de todos los años agrupados (1ro y 2do- 4to y 5to 2do y 3ro)

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

La comunicación y participación de las familias en las actividades que se hacen en la escuela. Los encuentros que se realizan con las familias para informar sobre el desempeño académico y social de sus hijos/as. Varía en cada institución, hay escuelas mucho más abiertas a las familias que otras.

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

Como dije creo que hay que considerar el marco institucional. Muchas veces los/las docentes quieren tener más llegada a las familias y desde la escuela no están los canales abiertos para que esto ocurra. Muchas veces las familias se comunican a la escuela con alguna inquietud, considero esto algo espontáneo y otras la convocatoria es desde la escuela ya sea una invitación un evento escolar, a una reunión de padres general o entrevista individual.

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

Definitivamente. Creo que la apertura de la escuela media a las familias debería ser más fluida. Me parece que la comunicación entre familias y escuela es fundamental para el desarrollo de los/las adolescentes. La escuela muchas veces puede ser referente para las familias también en una etapa tan compleja como es la adolescencia.

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

En la escuela en la que trabajo, baja.

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

La escuela no impulsa mucho la comunicación con las familias más allá de encuentros formales para informar sobre el desempeño académico de los/las estudiantes que se realizan 2 veces al año.

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

No noté cambios significativos.

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

No noté cambios significativos.

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

Ahora que pudimos retomar las reuniones de padres presenciales, parecería que hay más interés de parte de las familias por acercarse a la escuela. Se ha visto un alto nivel de participación en estos encuentros, lo que no sucedía antes de la pandemia.

ENTREVISTA DOCENTE 7

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

Licenciada en Psicología, Profesora de Psicología y Psicopedagoga

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

16 años

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

12 años

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

Psicología/Proyecto especial: ESI

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

2do B

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

Participación de las familias: asistir a las reuniones/citas cuando se los convocan, colaborar en actividades institucionales, ofrecerse para ser parte de los consejos de convivencia, responder a los comunicados, etc.

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

Pocas veces surge de manera espontánea, casi siempre es por iniciativa del staff docente. Por ejemplo ante la convocatoria a padres para que colaboren con la feria del plato para reunir fondos algunos se presentaron, hay padres que ayudan con refacciones del colegio espontáneamente. En los actos por ejemplo casi nunca se convoca a padres. La participación muchas veces se reduce a que asistan a una reunión de padres o asistan a un anetrevista por un tema en particular para conversar sobre su hijo/a.

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

No lo tengo claro, no hay muchas propuestas de participación realmente. Considero que la participación de las familias genera mayor pertenencia.

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

Era baja

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

Creo que es multifactorial, por un lado no hay propuestas claras para que participen, también hay una idea que en la escuela secundaria los padres ya no tienen un rol importante por ser más grandes los estudiantes, por otro lado la falta de tiempo por el ritmo de trabajo de los padres creo dificulta el acercamiento y participación en la vida institucional de la escuela y por último en muchos casos por falta de interés.

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

Mi percepción es que la participación es aún menor. El acercamiento en la mayoría de los casos es cuando están por repetir, hay padres que se acercan solo en esa instancia sin ningún contacto previo anterior pese a haberles enviado mensajes por comunicado, mails, llamados telefónicos.

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

No considero que afectaron demasiado

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

En algunos casos los padres conectaron con las tareas escolares de sus hijos por estar más en contacto en el día a día pero no puedo decir que puedo hacer mucho para sostenerlo porque en la mayoría de los casos se volvió a lo anterior. Creo que se agilizo la comunicación por la tecnología y podemos tener un contacto más fluido con la familia en determinadas situaciones que colaboran positivamente en algunos procesos de aprendizaje.

ENTREVISTA DOCENTE 8

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

Soy Odontologa, hice el tramo de formación docente para nivel medio.

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

7 años en la docencia

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

Hace 6 años

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

4. Y 5. Biología 4to y ciencias naturales de 1 año

(5) ¿Qué años tenés a tu cargo?

4. Y 5. Biología 4to y ciencias naturales de 1 año

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

La participación de las familias es de suma importancia ya que sin el apoyo de estas, la educación escolar no sería suficiente.

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

En algunas situaciones participan de manera espontánea como por ejemplo si los hijos necesitan apoyo escolar, o en cuanto a generar en los adolescentes responsabilidades cómo

llegar a horario. En otras ocasiones son generadas por los docentes como cuando se solicitan reuniones con las familias para dialogar sobre el rendimiento académico o el comportamiento del estudiante.

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

La participación impacta ya que estamos viendo muchos adolescentes que están solos en la trayectoria escolar por cuestiones laborales de las familias y eso se ve reflejado en el rendimiento.

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

La participación era media

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

Por falta de tiempo, porque hay familias que quieren que sus hijos sean autónomos o simplemente por falta de interés de los adultos.

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambio, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

Creo que durante la pandemia hubo más participación familiar ya que muchas familias estaban más en sus casas y tenían más tiempo para dedicarse al acompañamiento de sus hijos.

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor? En qué sentido. Podrías ejemplificar.

Si hubo cambios en mi labor ya que implemente plataformas virtuales y estrategias de enseñanza diferente a las de antes de la pandemia.

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

No existe un cambio ahora que todo volvió a la normalidad.

ENTREVISTA A DOCENTE 9

A.- Primera parte:

(1) ¿Cuál es tu formación de base?

Soy licenciada en psicología y profesora de educación media y superior en psicología

(2) ¿Cuántos años tenes de experiencia laboral en la docencia?

7 años

(3) ¿Hace cuantos años trabajas en esta institución?

Hago suplencias hace 3 años, trabaje 3 años más en otro rol (MAI)

(4) ¿Qué áreas curriculares tenes a tu cargo?

Psicología

(5) ¿Qué años tenes a tu cargo?

4to sociales (ciclo superior)

B.- Segunda parte

(6) ¿Qué entiende por “participación de las familias” en la educación de las y los adolescentes en la escuela?

Entiendo como hacer entrar y dialogar con sus inquietudes, sus dificultades en la relación con sus hijos, sus costumbres y cultura y las expectativas que tienen Respecto del sistema educativo

(7) Tal como la definió, identifica que la misma surge de manera espontánea de parte de las familias o, es articulado por una propuesta de los docentes ¿En qué casos surge de manera espontánea y en cuales son generadas por los docentes? ¿Podrías darme un ejemplo?

Surge de manera espontánea cuando hay una dificultad particular en la casa, por ejemplo dificultades para poner límites, conductas inadecuadas que los ponen en riesgo (a sus hijos), o cuando sus hijos se corren demasiado de lo que ellos esperan. Es necesaria mi intervención

docente cuando somos nosotros los que observamos conductas peligrosas o preocupantes que atenten contra el desarrollo de lxs jóvenes, cuando percibimos algún tipo de vulneración de derechos

(8) Desde su experiencia, percibe la participación de las familias impacta en el aprendizaje de los y las alumnas del colegio. ¿Por qué?

Por supuesto, los estudiantes se sienten acompañados, ubican un otro en quien confiar, depositan autoridad, se construye un vínculo que sostiene, andamia y propicia los aprendizajes

(9) Previo a la pandemia: la participación tal como la definió era baja, media o alta.

Media

(10) Si tuviera que imaginar una razón o causa por la que la participación es baja/media o alta: ¿cuál o cuáles serían?

Mayor distancia respecto de la relación con sus hijos, menor tiempo compartido en casa, más ocupaciones afuera.

(11) Y, durante la pandemia: ¿crees que la participación de las familias tal como la definiste cambió, ya sea conceptualmente o en el grado de participación? ¿En qué sentido?

Si, hay mayor participación porque se visibilizan y agudizaron problemáticas al convivir 24x7, el colegio se volvió refugio para algunxs

(12) ¿Y en relación a sus tareas de enseñanza, crees que estos cambios afectaron tu labor?

En qué sentido. Podrías ejemplificar. Cada vez se nos requiere mayor acompañamiento a adolescentes y adultos (flia), esta bueno que nuestro rol sea entendido como algo más que "transmisores de un saber", en la línea del tutelaje y la orientación.

(13) Existe algún cambio que se produjo en la pandemia en relación a la participación de las familias, que identificaste como positivo y trabajas para sostenerlo. ¿Cuál? Y ¿de qué manera?

Este mismo que viene desarrollando, junto con la organización y comunicación de las actividades de clase y calificaciones, más transparentes y al alcance de todos.